

Biografía

José Rovira Sellarés. (Palma 1897-1985). Radiólogo. Vida y Obra

Matías Tomás Salvá, José Tomás
Monserrat

Formación médica

Hace un siglo, el 23 de enero de 1896, W. C. Röntgen, en una conferencia pública anunció el descubrimiento de los rayos X. Para conmemorar la efemérides, hemos recopilado distintas aportaciones al desarrollo y conocimiento de la nueva especialidad, en Mallorca, del Dr. Rovira Sellarés.

Sin duda, en la casi centenaria historia de la radiología mallorquina, ocupa un lugar preeminente Don José Rovira, nacido en Palma el 8 de marzo de 1897.

Después de cursar un brillante bachillerato, en abril de 1914, comenzó los estudios de Medicina en la Ciudad Condal donde estudió y aprobó todas las asignaturas, excepto una, la última, de quinto curso, que, por problemas personales con el profesor, tuvo que trasladar la matrícula y aprobarla en la Facultad de Valencia en 1920, motivo por el cual el título de licenciado en Medicina fue expedido por la universidad del Turia.

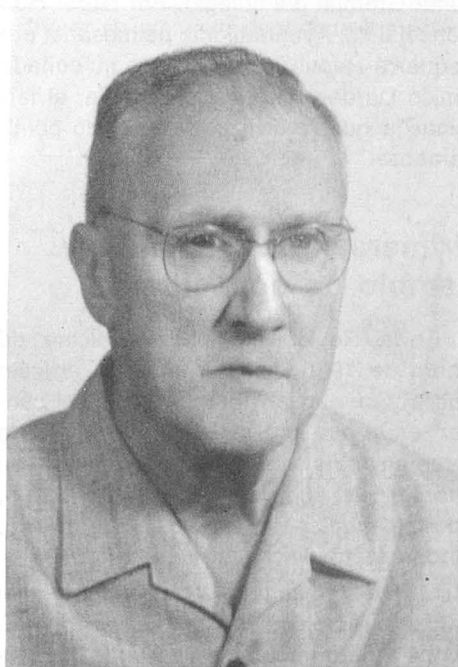
Perteneció, con orgullo, a una promoción estudiantil médica por su aplicación y por el número de las figuras médicas que destacaron a lo largo de su vida profesional. Compañeros de estudios fueron, entre otros, R. Alemany Vall, A. Amigo Sastre, P. Bosch Solá, A. Soler Bachs y

los mallorquines A. Nigorra Reinés, J. Estelrich Ferrer y M. Miró Fuster.

El grupo de alumnos de su promoción médica (1914-1920), estuvo siempre unido por los lazos de profunda amistad, compañerismo, fe y estima, por lo que conmemoró, con brillantez, las efemérides con festejos muy concurridos. A los XXV años, en mayo de 1945, se organizó una excursión al Monasterio de Montserrat, un banquete en Prats-Fatjó, se imprimieron diplomas y se redactó una crónica de los festejos. Para conmemorar el 50 aniversario se reunieron los supervivientes, el 12 de junio de 1970, en Sitges.

Especialización en el extranjero

Acabada la carrera se especializó en Radiología. Se desplazó a Alemania para ampliar estudios, primero en Berlín y luego en Leipzig. Coincidió con algunos pioneros de la radiología española como fue



el profesor Carlos Gil con quien entabló una buena amistad. Su regreso a Mallorca coincidió con la crisis económica alemana.

Ejercicio profesional en Palma

Colegiado con el Nº 381 el día 24 de marzo de 1924 en el Colegio Balear, hasta su muerte acaecida el 1 de abril de 1985, todo su quehacer profesional estuvo ligado a la especialidad.

Montó su primer gabinete en la Plaza de San Francisco de la capital balear. Tempranamente su buena labor profesional fue valorada por sus compañeros. En enero de 1927, José Sureda y Massanet, escribía "Una buena radiografía hecha por el Dr. José Rovira en las condiciones exigibles, revelaba los signos característicos, indubitables, de la estenosis pilórica".

En 1933 fue nombrado Vocal de la Junta Gremial del colegio. Por haber sido Concejal del Ayuntamiento palmesano, por Esquerra Republicana, cuando su cuñado Emilio Darder ocupaba la alcaldía, al terminar la guerra civil, fue depurado políticamente.

Primeras publicaciones y cambio de domicilio.

En la "Revista Balear de Medicina" de enero de 1936, publicó un largo artículo sobre "Orientación terapéutica en el cáncer" en el que analiza los beneficios de la terapéutica física en el cáncer cutáneo, en sus formas de piel y melanoma, labio, boca, glandular y del recto según las más modernas aplicaciones y estadísticas.

En 1941 trasladó su despacho y el gabinete radiológico a la calle Misión nº 4, donde montó también su vivienda particular.

Ingreso en la Real Academia.

Poseedor de una gran fama profesional, al producirse en la Real Academia de Medicina, la vacante de D. Gabriel Oliver, el 6 de abril de 1945, fue elegido Académico Electo. Tomó posesión de la plaza el 2 de diciembre de 1948 con el discurso titulado "Tratamiento radioquirúrgico del cáncer de mama". Fue contestado por el académico D. Jaime Munar Pou.

En la docta corporación, en enero de 1955 y en 1974 actuó de ponente en las Sesiones Inaugurales de curso; disertó sobre "Progreso y evolución de la radiología" y "Datos sobre la historia del cáncer", respectivamente.

Aportaciones personales.

La radioterapia ha incorporado, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, numerosos avances técnicos. Uno de los más destacados fue la introducción de la radioterapia de supervoltaje, que emplea radiaciones de energía superior a 1 Me V (1 mcV=1000KV), frente a los 250 KV de la terapia clásica o de ortovoltaje. Estas altas energías se han podido emplear gracias a la introducción de los isótopos radioactivos, en especial del Co60, con el que se fabrican las bombas de cobalto.

José Rovira, en 1942, a pesar de las penurias de la postguerra, importó de Estados Unidos el primer aparato de radioterapia semiprofunda y profunda, hasta 200 Kvs, que existió en el archipiélago balear.

Se trataba de un aparato marca General Electric X-Ray Corporation, que, en la actualidad se conserva por el Dr. Jaime Socias, en el emplazamiento primitivo.

Defensor del trabajo en equipo, creía que "representa más una necesidad para realizar un acto complicado de diagnóstico que una consecuencia del progreso".

En el gabinete de Rayos X del Dr. Rovira, Javier Garau Armet y Bernardo Rovira Marqués, en colaboración, realizaron los trabajos titulados "Importancia de una técnica correcta en la exploración radiológica de las vías biliares" y "Nuevas técnicas y contrastes en bibliografía" trabajos que dieron a conocer el 2 de noviembre de 1955, en la Real Academia acompañando la exposición con la proyección de diapositivas y radiografías ilustrativas.

Interesado por los nuevos medicamentos empleados en las técnicas radiográficas de contraste, los incorporó a su quehacer ordinario y, en una sesión del 3 de junio de 1958, ofreció "Un caso de Ginecografía" en la que presentó una serie de radiografías realizadas con esta moderna técnica de exploración ginecológica, detalló las maniobras a realizar y los resultados diagnósticos.

Asimismo, Rovira Sellarés, el 1 de octubre de 1964, trece años después de que se dispusiera en los EE.UU. de fuentes de cobalto eficaces, instaló en su gabinete el primer aparato de telecobalto-terapia que hubo en Baleares.

Otra muestra del carácter innovador de José Rovira lo encontramos en el hecho de que el 15 de febrero de 1974, con su socio de gabinete Antonio Alastuey Pruneda, instalaron en el mes de febrero la primera fuente de radioterapia de contacto o de Chaouel en el campo de la Medicina de las Islas. Se conseguía, con esta nueva técnica, una muy pronunciada disminución de la dosis en función de la profundidad, y era posible administrar una fuerte dosis de radiación al tejido patológico superficial sin que el tejido sano subyacente resultara afectado.

En el gabinete Rovira-Alastuey, se instaló el 20 de noviembre de 1979 un aparato de xeroradiografía. Se trataba de un modelo Marca Rank-Xerox-125 consistente en un acondicionador de 650 W y un procesador de 1725 W. por el que se

obtenían imágenes electrostáticas basándose en la propiedad fotoconductor de algunos cuerpos.

Visión de futuro

José Rovira, estudioso de la especialidad y visionario del futuro, a su labor asistencial, innovadora e introductora de nuevos métodos de diagnóstico por la imagen, creía que la radiología se fragmentaría en partes las cuales traerían a la Medicina su empuje de progreso, en especial con la roentgencurieterapia, radioisótopos, radioterapeutas, etc. al no ser posible, por su extensión, dedicarse a fondo en investigaciones de las ramas. Partidario de la escisión de la especialidad pues consideraba humanamente imposible seguir conjuntamente el progreso en diagnóstico y terapia, dió a conocer su opinión en el trabajo "Progreso y evolución en radiología", pronunciado en enero de 1955. En su discurso reglamentario, afirmó: "El radiólogo integral que quiera sostener su ejercicio dentro de los próxi-



**J. ROVIRA
SELLARÉS
(Palma Mallorca)**

mos diez años, corre el riesgo de no practicar su especialidad correctamente".

Consecuente con sus principios, y para ofrecer una mejor asistencia, a lo largo de su dilatada carrera profesional, se asoció con otros radiólogos, primero con su hijo Bernardo, radioterapeuta vocacional, malogrado tempranamente, en 1975, víctima de una leucemia y después, con el radiólogo Antonio Alastuey Pruneda.

Trabajador incansable, dio muestras de su fecundidad, al actuar como ponente en el Sesión Inaugural del Curso Académico de 1974, en la real Academia, con el tema "Datos sobre historia del cáncer".

En el año del centenario de anuncio del descubrimiento de los rayos X, en la palmesana calle de la Misión, nº 4, más de medio siglo después de su inauguración, continúa prestando eficaz servicio el gabinete que lleva su recordado nombre.

